

nifica para la cultura contemporánea participar de formas de comunicación mundializadas, circulando por medios informáticos y de alta tecnología?, ¿cuál es la relación que genera el texto escrito con función temporal indefinida con los nuevos textos creados para ser efímeros y modificables? y, desde el punto de vista filosófico: ¿qué transformaciones se imponen a la mentalidad humana?, ¿nace un nuevo tipo de conciencia?

NEYLA GRACIELA PARDO ABRIL
Universidad Nacional de Colombia

* * *

LOCK, Graham. **Functional English Grammar, An Introduction for Second Language Teachers**, Cambridge, Cambridge University Press, 1996, 296 págs.

Este libro, perteneciente a la serie **Cambridge Language Education**, editada por Jack C. Richards, proporciona un acceso claro y útil a la gramática funcional de M. A. K. Halliday, la cual gira alrededor de los significados experiencial, interpersonal y textual del lenguaje. Este eje teórico permite abordar la gramática como un recurso para la creación de significados en el discurso oral y escrito. De esta forma se pretende proporcionar una aproximación a la lengua inglesa en uso, lo cual es considerado por el autor del libro como una aproximación indispensable para la enseñanza del inglés, puesto que permite emprender esta actividad desde una perspectiva comunicativa.

El primer capítulo del libro proporciona los pilares para el desarrollo de los capítulos subsecuentes. En él se presentan los conceptos básicos de las unidades gramaticales y sus funciones dentro del sistema sintáctico y los conceptos de significado y función gramatical. En los capítulos siguientes se exploran los recursos gramaticales para llevar a cabo gran parte de las funciones estipuladas según Halliday. Los capítulos 2 a 9 se dedican a funciones vinculadas con el significado **experiencial**: la representación de objetos (capítulos 2 y 3), dada en el grupo nominal; la representación de varios tipos de procesos, tales como hacer, suceder, pensar, percibir, desear, ser y tener, dados en la frase verbal (capítulos 4 a 7), y la representación del concepto de tiempo tanto en unidades verbales como en unidades adverbiales (capítulo 8). Los capítulos 9 y 10 están dedicados al significado **interpersonal**, concentrándose en la expresión de **modo** en los diversos tipos de estructuras sintácticas, vistas éstas en relación con la realización de actos de habla (capítulo 9) y en la expresión de **modalidad**, dada tanto en los verbos modales como en expresiones adverbiales.

Finalmente se aborda el significado textual, al considerarse, por un lado, la organización de cláusulas en tema y rema y la focalización de información nueva (capítulo 11). Por el otro lado se analiza la organización de mensajes en oraciones complejas por medio de la unión de

unidades en una relación equivalente (**linking**) y por medio de la incrustación de elementos en rangos subordinados (**binding**). El libro termina con un capítulo acerca de las implicaciones de esta perspectiva funcional para la enseñanza del inglés como segunda lengua, la cual se convierte en una orientación para aprender a "significar en forma diferente", entendiéndose este "diferente" en dos sentidos: primero, en el sentido de un aprendizaje de un nuevo código para expresar significados ya conocidos, y segundo, en el sentido de aprender a realizar nuevas significaciones dentro de un nuevo parámetro cultural (pág. 268).

Los capítulos se desarrollan en temas y subtemas. Las explicaciones de cada tema van seguidas de ejercicios de aplicación y discusión de las implicaciones para la enseñanza. Con frecuencia se incluyen comentarios acerca de las dificultades que el aspecto discutido presenta a los aprendices de inglés como segunda lengua. Al final de cada capítulo se proporciona un resumen, presentado en forma de lista, de los temas desarrollados, luego una lista de los términos introducidos en el capítulo, y finalmente una guía para los ejercicios, la cual incluye no sólo la solución de aspectos puntuales, sino también pautas para la discusión de aspectos cuya solución es relativa.

Los contenidos de los capítulos son cíclicos; sus secciones desarrollan los subtemas en forma dosificada, y con frecuencia éstos son retomados desde otra perspectiva o en relación con un nuevo elemento gramatical. Al final del libro se incluye un apéndice que contiene apartes de textos, los cuales son utilizados para la aplicación contextualizada de los contenidos.

El libro de Graham Lock logra los objetivos que se propone. La experiencia docente con este libro de texto demuestra que la claridad de sus contenidos y las tareas prácticas alrededor de ellos ponen al alcance del estudiante de pregrado la teoría de Halliday, en proyecciones que le permiten reflexionar acerca de su proceso de aprendizaje de la segunda lengua, así como también de la aplicación de la teoría en su futura labor docente.

La visión clara acerca de las unidades gramaticales y sus funciones es la piedra angular para una comprensión de los significados de las unidades sintácticas, sus funciones dentro de la oración y sus funcionamientos en la expresión de significados experienciales e interpersonales, y en la organización textual. Es de especial inspiración el desarrollo de los diferentes procesos expresados por unidades verbales, así como también el considerar la expresión de tiempo en relación con cada uno de estos procesos. Ello permite ahondar mucho más en el significado de las estructuras gramaticales que en enfoques más formales hacia el estudio de la gramática. El desarrollo del tema de actos de habla es un tanto simplista, desde el punto de vista teórico; sin embargo, considerando que se trata de un libro de gramática y no de pragmática, proporciona los conceptos esenciales para comprender los recursos de modalidad y modo en la expresión de significados interpersonales, lo cual es evidentemente la meta que se propone lograr en esta sección del libro. El enfoque dado al concepto de organización textual permite una mayor profundización en el significado de opciones de combinación gramatical, en especial al detenerse en considerar las implicaciones de significación que tiene la inclinación por una u otra opción.

Por lo general, el autor introduce los conceptos de la gramática funcional de Halliday que difieren de los términos de las gramáticas tradicionales, definiéndolos y sustentando sus ventajas conceptuales. A pesar de ello, es probable que para el lector con formación y larga trayectoria en aproximaciones gramaticales tradicionales las ventajas de la nueva terminología no sean en todos los casos lo suficientemente claras. Por ejemplo, el concepto de **finite**, que es de vital importancia para los posteriores desarrollos alrededor del verbo, únicamente se menciona someramente en el primer capítulo, y se hace referencia a su desarrollo en el capítulo 10, en donde es más palpable la utilidad de este concepto. Habría sido necesario, desde un comienzo, definir este término y desarrollarlo en más detalle, también en relación con su presentación progresiva y cíclica a lo largo de varios otros capítulos. Por otro lado, la ventaja de los términos **binding** y **linking**, en vez de los tradicionales **embedding** y **coordinating**, no es tan evidente en el capítulo 12, ya que ambos hacen referencia a relaciones establecidas por la coordinación (igualdad) y la subordinación (inequidad) en las relaciones lógicas entre cláusulas. Sí son palpables, por el contrario, las ventajas conceptuales de los términos funcionales de **absolute tense** y **relative tense**, que permiten distinguir más claramente las funciones de los tiempos verbales para la expresión de tiempos absolutos y tiempos relativizados dentro de períodos o según la perspectiva del momento en que se da el acto comunicativo. Esta perspectiva se profundiza aún más al relacionar el tiempo verbal con la expresión verbal de acciones, así como también de hechos, eventos, procesos mentales, razonamientos y procesos comunicativos, retomando el desarrollo de estas distinciones funcionales en los capítulos 4 a 7.

Teniendo en cuenta que el libro gira alrededor de los significados gramaticales, era de esperarse, en el capítulo 10, que versa acerca de modalidad, un desarrollo más detallado de los conceptos de **inclinación**, **potencialidad**, **frecuencia** y **habilidad**, ya que éstos son recursos gramaticales muy importantes para la expresión de los significados experiencial e interpersonal, en lo que refiere a la actitud o punto de vista del hablante con respecto a lo que dice.

Los comentarios acerca de las implicaciones para la enseñanza que aparecen a lo largo del libro, aunque forman parte del objetivo propuesto por el autor, en ocasiones se desarrollan en términos demasiado específicos, en relación con hablantes de lenguas particulares, lo cual a veces le da al lector la impresión de estar leyendo aspectos poco pertinentes para el objetivo esencial de su actividad alrededor de la gramática inglesa.

Es de especial valor que tanto en las explicaciones como en los ejercicios abundan los ejemplos, que en su gran mayoría no son contruidos por el autor a propósito de la explicación, sino que provienen del uso real de la lengua inglesa, tanto oral como escrito, tomado de diferentes fuentes y contextos.

Dentro del panorama bibliográfico en el campo de la gramática inglesa, el libro de Graham Lock es un elemento indiscutiblemente valioso. Son pocos los libros que logran un desarrollo consecuente con los planteamientos funcionalistas de Halliday, alrededor de los significados experiencial, relacional y textual, y siguiendo los delineamientos de la

teoría sistémica europea, según Firth, Hjelmslev y la Escuela de Praga. Son aún más escasos los intentos por poner estos avances teóricos al alcance de quienes se preocupan por soluciones prácticas en la enseñanza del inglés. La práctica docente me ha demostrado que con este libro la teoría funcional de Halliday es asequible inclusive para estudiantes de pregrado de la carrera de idiomas a un nivel intermedio. La claridad argumentativa del libro, al igual que sus constantes aplicaciones prácticas, permiten encontrar en él un instrumento útil, no solamente para quienes ejercen la enseñanza del inglés como segunda lengua, como se lo propone el autor, sino también para investigadores, diseñadores de currículo o material didáctico y traductores.

RUTH PAPPENHEIM MURCIA
Universidad Nacional de Colombia
Departamento de Lingüística